IVIERNES!

Viernes; en la cruz está Cristo. Allí quema el gemido de ayer. Allí gesta el triunfo de hoy y de siempre.

Cristo, raiz del hombre nuevo, voluntario en el ara de Dios.

Cristo

y sol, verdades de este Viernes, aliento jadeante de Ti Hombre roto de amor, voluntario en el ara de Dios.

Calvario.
Venas azuladas,
ya recobráis el sol;
ya
redimis la noche;
los pecados del mundo
se crispan, en las manos y clavos de Cristo,
ila culpa original comienza su agonía!

Cristo y sol: ¡Viernesi

Calvario, ara de Dios en nuestra tierra baja. Viento. pedernal de dolor en este cielo horizontal y puro.

Cristo y sol: ¡Viernes!

Calvario, ara de Dios en nuestra tierra baja, pedernal de dolor, en este cielo horizontal y puro.

Cristo:
la culpa original comienza su agonía
en Ti, Hombre roto de amor,
voluntario en el ara de Dios.
¡Calvario!

LUIS BOSCH C.

LICEO ABAD SUNYER

La Matrícula para el examen de Ingreso en el Bachillerato,

correspondiente a la convocatoria de Junio ha quedado abierta en este Centro. Horas de oficina: de 11 a 12, todos los días laborables.

Aguas carbónicas La Mascota

Transportes J.VIDAL

Carga y Encargos para BARCELONA

Fábrica de GASEOSAS y SIFONES CERVERA Cerveza DAMM

Hotel Murlá



Historia de Gristo

DE G. PAPINI

Me atrevería a asegurar que esta obra la escribió Papini únicamente para sí mismo. Quiso estudiar a fondo los Evangelios, y ¿qué mejor forma para estudiarlos que escribirlos paso a paso y glosar los comentarios?

La principal cualidad de este libro es la buena voluntad y sencillez de que hace gala Papini en su intento de acercarse a Jesús y a su doctrina. Se mueve en un plano de pura ortodoxia; nada es discutido. Acepta plenamente los textos de los cuatro Evangelistas. El sólo quiere entenderlos, asimilarlos. Si en algo se equivoca, no es en afán de discusión, de controversia; se equivoca, en todo caso, como un niño, sin malicia.

Para quien conozca los Evangelios, la obra ofrece escaso interés. No supera la precisión de San Lucas, ni el verbo florido de San Mateo. Tampoco la ingenua sencillez de San Juan ni el categoricismo de San Marcos. No lo supera, ni lo pretende el autor.

Papini revive, para sí, la vida de Jesús con el Nuevo Testamento en la mano. No intenta interpretarlo a su manera, sino hermanarse con la interpretación ortodoxa. Quiere simplemente, creer. Y se acerca a la mejor fuente para desvelar su fe dormida, o para orientar su cristianismo y cafolicismo incipientes.

«Llamad y se os abrirá, Pedid y se os dará».

Papini con la fe de esta promesa, llamó y pidió. En mi opinión, esta es la razón única y la verdad de su libro,

Pero, en el prólogo, el propio autor nos desorienta. Ofrece su libro al público, y aduce una serie de razones que podrían muy bien negar mi aserto.

No obstante, el prólogo de un libro se escribe siempre cuando la obra está ya terminada. Son sus últimas líneas.

El propósito del autor, manifestado en su prólogo, es tan soberbio, que no armoniza con el humilde y trabajado intento que trasluce la obra.

«Intento escribir un libro vivo que muestre más vivo a Cristo, viviente siempre, con amorosa vitalidad, a los ojos de los vivos.»

«Quiero escribir un libro de edificación.,..

«He sentido el impulso, al ver a Cristo olvidado y traicionado, de recordarlo, de defenderle»

Demasiados propósitos y demasiado amplios nos pa recen los de Papini, los del hombre que volvió a Cristo o que emprendió el camino hacia El, a través precisamente de las páginas de su libro.

¿Quién le aconsejaría este prólogo?

Yo no pretendo negar la condición de edificante a la Historia de Cristo que comentamos, Le admito esta condición y muchas más. A priori, y en vista de los resultados.

«Historia de Cristo» de Papini ha sido atentamente leída por muchísimas personas; muchas de las cuales jawás habrían dedicado su atención al texto de S. Juan o de San Mateo. En este sentido, la obra del discutido florentino ha dado seguramente muchos frutos, Gracias a ella la Carta Magna de la Nueva Ley ha dejado de ser para muchos, un código ignorado. Código pronunciado y vivido por Jesús, en enseñanza y ejemplo.

Desconozco el número total de ediciones que se han hecho de este libro, tanto en idioma original como en diversas traducciones. Sólo puedo decirles que mi ejemplar corresponde a la novena edición de la obra en español realizada por Ediciones FAX - Madrid-1941. Edición pulcra y esmerada.

I. d'Andraitx